



NADIA CABELLO

Que la crisis de seguridad es la principal preocupación de los chilenos es algo en lo que existe consenso. Pero distintos datos muestran que se trata de más que una inquietud, pues está trayendo consigo una serie de efectos incluso en la salud de las personas.

Aunque los sistemas estadísticos sanitarios carecen de una clasificación tan específica, la médico psiquiatra y vicepresidenta de la Sociedad Chilena de Salud Mental, Katherina Llanos, cuenta que “un motivo de consulta creciente en psiquiatría general hoy es el cuadro adaptativo o el trastorno de estrés de gente que ha sufrido directamente violencia. Esto uno lo ve mucho más que antes. Hace cinco años era mucho más raro que llegara a consultar alguien que había sido asaltado; ahora uno ve personas que han sufrido portonazos, robos con intimidación en el domicilio u otros delitos traumáticos que motivan la consulta”.

Entre esos síntomas están ansiedad, *flashbacks*, pesadillas o respuestas de sobresalto exageradas que impactan la calidad de vida.

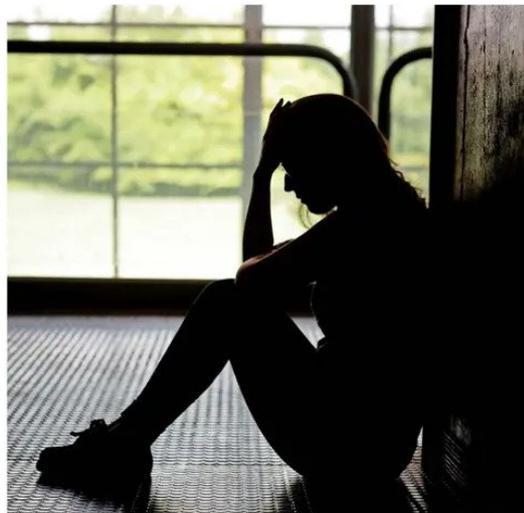
Llanos advierte que los cuadros de ansiedad o de estrés postraumático no solo los sufren quienes han vivido estas situaciones, sino “también (alguien) puede ser traumatizado de manera indirecta (...) solo por el hecho de escuchar, tomar conocimiento del fenómeno traumatizante”. En ese sentido, hay un mayor riesgo para quienes viven en lugares con índices más altos de criminalidad o donde son más recurrentes hechos como balaceras, explica, aunque igualmente quienes no experimentan esas situaciones en su entorno inmediato pueden desarrollar estrés.

“Una persona que vive con todas las medidas de seguridad, cercos, blindajes, puede también sentirse insegura por el hecho de tener estas medidas que no tenía antes”, afirma Llanos. Eso sumado a cambios de conducta como hacer menos vida social fuera de la casa o por las noches estaría creando una tormenta perfecta. “Es un cambio de conducta motivado por el miedo, y el miedo puede gatillar ansiedad y, en personas más vulnerables, tras-

Cuadros de estrés postraumático están siendo más comunes:

Delincuencia impacta en consultas de salud y surge como factor de riesgo laboral

Hace una década “en otros países de América Latina les llamaba la atención que (en Chile) no tuviésemos asociadas situaciones como secuestros o asaltos a riesgos del trabajo. Hoy es algo que hemos visto, afortunadamente con baja frecuencia”, afirma Héctor Jaramillo, de Mutual de Seguridad.



Síntomas como ansiedad, *flashbacks*, pesadillas o respuestas de sobresalto exageradas pueden sentir quienes han sido víctimas de delitos traumáticos.

ornos mentales ansioso-depresivos”, especifica la especialista. A su juicio, “debiéramos preguntarnos si tenemos que ir a detectar las secuelas que esto está generando en la población”.

Principal estresor

El Termómetro de la Salud Mental, realizado por la U. Católica y la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS), ha mostrado consistente-

mente que el principal factor estresor en la sociedad es la delincuencia. En la ronda más reciente del estudio, realizada en abril de este año, el 58,6% de los encuestados afirmó que en los últimos siete días se ha sentido altamente estresado al pensar en ser víctima de la delincuencia, superando otros factores, como los cambios sociopolíticos del país y el cambio climático.

En enero de 2021, el 38,2% respondió que se había sentido altamente estresado por su seguridad personal y ocupaba el segundo lugar (detrás de las finanzas). En las siete rondas siguientes la delincuencia se ha mantenido como el factor más estresante.

En la última ronda, además, se preguntó por primera vez sobre el crimen organizado e inmediatamente se situó como el segundo mayor estresor, con 57,6%.

“La gestión de la incertidumbre de las personas es muy desafiante a nivel personal y en términos de la salud mental; obliga a redefinir tus estrategias (...), cosas que eran antes naturales, como redefinir cómo moverte por la ciudad, por ejemplo”, dice Paulina Calfucoy, gerente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de la ACHS.

Tomar medidas

Es una población más ansiosa, pero también más violenta. Mutual

de Seguridad realizó un estudio este año y de la mano de inteligencia artificial analizó todas las denuncias de agresiones en lugar de trabajo o de trayecto entre 2011 y 2023. Los resultados mostraron que el año pasado hubo 11.170 denuncias, 120% más que en 2011.

En esas cifras de agresiones se incluyen situaciones entre pares en el contexto laboral, pero también hechos violentos que los trabajadores han experimentado en el trayecto casa-trabajo o trabajo-casa con personas desconocidas. Allí tienen cabida, por ejemplo, los asaltos o portonazos que hayan requerido atención de salud física o mental.

Héctor Jaramillo, gerente de Seguridad y Salud en el Trabajo de Mutual de Seguridad, cuenta que hace una década “en otros países de América Latina les llamaba la atención que (en Chile) no tuviésemos asociadas situaciones como secuestros o asaltos a riesgos del trabajo. Hoy es algo que hemos visto, afortunadamente, con baja frecuencia, pero antes no ocurría”. Y añade: “Este año hemos tenido un par de casos en que las personas en trayecto o en el trabajo tuvieron lesiones graves o fallecieron” en situaciones relacionadas con la delincuencia.

“Efectivamente, los asaltos son un factor de riesgo, una razón por la cual nosotros atendemos acci-

Según el Termómetro de Salud Mental, el 58,6% afirmó que se ha sentido altamente estresado al pensar en ser víctima de la delincuencia, y el 57,6%, respecto del crimen organizado.

dentes de trayecto”, reconoce Calfucoy, aunque aclara que no es el factor principal. De todas maneras, cree que “es relevante porque tiene poca gestión de los empleadores; es difícil cuidar de la exposición de ese riesgo a los trabajadores”.

Igualmente, medidas como tener buses de acercamiento o más seguridad en los lugares de trabajo están siendo tomadas en empresas de distintos rubros.